

Ruta de las ermitas

La mayoría de las ermitas blandenses fueron construidas en lugares estratégicos de la localidad, ya sea desde el punto de vista militar (añadiendo al edificio una doble función, religiosa y defensiva al mismo tiempo, desde donde avisar de la llegada de peligros) o indicando los límites de las fronteras territoriales, situándolas en caminos de entrada y salida del pueblo. Ofrecían un servicio público a los blandenses más allá de la vertiente religiosa y solemos encontrarlas en lugares de crecimiento de población.

Las ermitas de Blanes forman parte del patrimonio histórico arquitectónico monumental de todos los blandenses, a la vez que testimonian la huella religiosa y la secular devoción popular de nuestros antepasados. Cada una de ellas tiene su propia historia, con sus leyendas y curiosidades, que forman parte de nuestra historia como pueblo.



1.- Ermita de l'Esperança



Fue erigida fuera murallas, cerca del puerto natural, por los jurados del pueblo a partir de 1556, en una zona de huertas llamada sa Camadasa. Al conjunto inicial con ábside y sacristía, se le sumó un porche con arcadas que posteriormente se incorporó a la iglesia. Entre los siglos XVII y XIX la ermita albergó la capellanía de gramática. Su aspecto actual se debe a la reforma llevada a cabo en 1920, durante la Mancomunidad, por el arquitecto Francesc Folguera gracias a donaciones populares. La fachada con esgrafiados marítimos o los azulejos pintados del techo son una muestra de ello. Contiene un retablo de madera del s. XIX, obra del tallista de mascarones Josep Pasqual "Uis menuts". La imagen de la Virgen actual data de 1940 y fue hecha por F. Juvanteny. La acompañan San Antonio de Padua, San Telmo y San Antonio Abad, obra del escultor blandense Jaume Coll. Destaca el gran barco exvoto que cuelga de la nave principal, ofrenda del escritor y médico J. Roig i Raventós. Pese a que durante la Guerra Civil Española la ermita fue quemada y sirvió de almacén del sindicato de la construcción, todavía se conserva la madera policromada.

2.- Ermita de Sant Francesc



La construcción de la ermita se remonta al año 1681, tal y como se puede leer en el dintel de piedra de la puerta, aunque en el ojo de buey de la fachada figura la fecha de 1683. Fue una iniciativa de los patronos de la almadraba de Cala Bona, que tomaron a San Francisco Javier de la compañía de Jesús como patrón de la actividad. El origen de la capilla de Sant Francesc tiene que ver con una concesión de pesca con almadraba a Joan de Poch de Barcelona en las costas de la actual Selva marítima. La almadraba es un aparejo de esparto y cáñamo de dimensiones considerables que, con su ubicación vertical dentro del mar, servía para pescar peces migratorios, sobre todo atunes. Esta almadraba se instaló delante de cala Bona.

La capilla tiene una nave de 7m de largo por 5,50m de ancho, unos 6m de altura, ábside de planta cuadrada y bóveda de cañón de medio punto. El frontal del altar tiene unas mayólicas de azulejo vidriado y unas hornacinas en cada pared. La fachada tiene dos ventanas y está coronada por un campanario de espadaña. Había tenido adosada una casa con ermitaño.

El 3 de diciembre se celebra su festividad y se cantan los júbilos. Cada 28 de julio desde 1906 se celebra también la Romería del Amor. En 2010 fue restaurada por la asociación **Estimem les Ermites**.

3.- Ermita de Santa Bàrbara



Pese a tener unas líneas románicas, las primeras referencias de la ermita son del s. XVI, cuando aparece documentada la existencia de su ermitaño, pero no hay ningún documento que acredite la fecha de su construcción. Parece que la torre de defensa también es de esta misma época. Desde la torre avisaban con toques de campana para que la gente tuviera tiempo de refugiarse y así evitar el peligro que se anunciaba. Hay que tener en cuenta que durante el siglo XVI y hasta finales del XVIII el mar Mediterráneo fue foco de piratería y las señales de aviso dadas desde la montaña de Santa Bàrbara salvaban vidas. También antiguamente, el toque de las campanas facilitaba las tareas de la gente del campo y avisaba de la llegada de tormentas.



La nave tiene planta rectangular y una cubierta de bóveda de cañón con un arco central. Al lado de la ermita hay una casa anexa a la torre de vigilancia donde vivía el guarda-ermitaño de la ermita, cuya misión era vigilar el recinto, avisar de los peligros con las señales convenidas, y cuidar y cultivar las tierras y el bosque anexos a la ermita. La ermita estaba gobernada, como todas las ermitas de Blanes, por unos administradores elegidos por los jurados del pueblo. El masover (casero) debía entregar parte de los frutos de la tierra y del bosque a los administradores.



El día 3 de mayo, festividad de la Santa Cruz, las autoridades municipales subían en procesión para hacer la bendición del término desde la Cruz. Su aspecto actual responde a una rehabilitación hecha en 1982, cuando se llevó a cabo una importante campaña ciudadana para salvarla. La imagen de Santa Bàrbara es obra de la escultora Lola Pons. La romería tiene lugar el primer domingo de diciembre para celebrar la fiesta de Santa Bàrbara (4 de diciembre), protectora de las tormentas. Se hace misa, sardanas y se reparten unas tortas llamadas “sabres” (sables). Está catalogada como **Bien Cultural de Interés Nacional (BCIN)**.

4.- Ermita de Sant Joan



La ermita de Sant Joan aparece documentada desde el s. XIII y según las fuentes fue edificada por orden de Grau de Cabrera. Fue erigida como capilla del castillo de Blanes o de Forcadell, a casi 170m sobre el nivel del mar, pero por falta de espacio se edificó fuera del recinto amurallado. Tuvo un cura beneficiado desde 1245 hasta el s. XIX. Su beneficio llegó a ser muy importante ya que recibía rentas feudales de una parte de las tierras de la vertiente de la montaña hasta la Riera.

La ermita fue maltratada durante la guerra de 1936. En 1958 se restauró gracias a una campaña popular y la artista M. Teresa Bedós pintó unos frescos marineros que envolvían la imagen de San Juan Bautista. En 2007 se inauguraron unas pinturas de la ilustradora infantil Pilarín Bayés, y entre 2010 y 2013 la Asociación **Estimem les Ermites** arregló el tejado y el espacio de la sacristía con el campanario. La ermita se puede visitar los domingos por la mañana. Cada 24 de junio se celebra una misa y se reparte coca de San Juan. Los días claros se distingue Montjuïc en Barcelona, la sierra de Cadiretes, el Canigó, las Guillerías y el Montseny, el valle de la Tordera, el Montnegre y Hortsavinyà.

5.- Ermita de la Mare de Déu de la Font de la Salut



Se menciona por primera vez a principios del s. XVII, pero probablemente sea más antigua. Está ubicada en una de las antiguas entradas del pueblo, en el camino que venía de Lloret por encima de la Riera. La advocación responde a su ubicación, cercana a una antigua mina de agua, documentada en el s. XIV. La fuente desapareció en 1968 por razones sanitarias y urbanísticas.

La fiesta de la Virgen de la Salud se celebra cada 8 de septiembre. Después de la misa, delante de la talla barroca de la Virgen, salvada de la quema en 1936, se reparten unos tradicionales cucuruchos de colores con anises y todo el mundo puede recoger agua bendita de un gran cántaro, recordando el agua de la antigua fuente. La reja al pie de las escaleras protege la capilla y al mismo tiempo recupera el aspecto que tenía el acceso antes de la Guerra Civil.

6.- Ermita de l'Antiga



La ermita de l'Antiga la encontramos citada antes del s.XIV. Fue reconstruida en la huerta del término del castillo de Palafolls, anterior a 1441, bajo el patrocinio de la condesa Violant de Cabrera. Inicialmente, era conocida como Nuestra Señora de la Riera o del Puerto; se incorporó a la parroquia de Blanes en 1590 y a la circunscripción en 1603. El cronista del s. XVII Roig i Jalpí puso de manifiesto la devoción que existía por la ermita. Acogió el beneficio de enseñar primeras letras a los niños desde mediados del s. XVII hasta bien entrado el s. XIX. El altar mayor estaba presidido por una talla de la Virgen María. La acompañaban las imágenes de San Narciso, San Pablo y San Telmo, patrón de los navegantes. Tiene una única nave con corazón, una pequeña sacristía y está presidida por una imagen de la Virgen, obra del escultor blandense Jaume Coll. De las siete ermitas de Blanes, es la única donde se celebra misa casi a diario. Hablamos de la capilla más antigua de la población.

7.- El santuario del Vilar



La tradición explica que la Virgen del Vilar fue encontrada el 5 de agosto de 1012. Aun así, parece que la ermita tiene sus orígenes en el siglo XIV. En 1612 fue reconstruida. En este siglo ya hay constancia de la celebración de la Romería del Martes de Pascua, que se ha mantenido hasta la actualidad con asistencia de gente de toda la comarca. La imagen de Virgen es una talla del s. XIII, según estudios recientes. Tuvo beneficiado hasta principios del s. XX. Durante la Guerra Civil el santuario fue destruido. Su estado actual responde a la restauración dirigida por el arquitecto Isidre Puig i Boada, terminada en el año 1951. En 1955, tuvo lugar la coronación canónica de la Virgen. Por San Rafael, desde 1795 se renueva el Voto de la Villa en agradecimiento a la virgen por librar al pueblo del asedio francés. La ermita tiene una sala de exvotos y "El remo de treinta y cuatro" del escritor Joaquim Ruyra.



El Santuari del Vilar es troba a 8 km del centre de Blanes.



Santuari del Vilar, 106
17300 Blanes

Blanes

TURISME CULTURAL